

Educación y Redes Sociales

Los posibles caminos en la inserción y permanencia de sujetos vulnerables en micro-emprendimientos agrarios

María Canela L pez¹

Resumen

En un contexto de crisis económica, la educación y las redes sociales son revalorizadas como dimensiones capaces de aportar soluciones a la carencia de recursos materiales que padecen determinados sectores de la población. En este sentido, luego del año 2001 en Argentina se desarrollaron programas sociales que fomentaban la realización de pequeños emprendimientos con la finalidad de buscar alternativas laborales a los sectores sociales vulnerables. Muchos de los proyectos implementados fueron iniciativas gubernamentales que orientaban a los beneficiarios por medio de la educación no formal en centros educativos de gestión estatal.

El artículo trata de visualizar las perspectivas de los actores sociales sobre la educación y las redes sociales en relación a los microemprendimientos realizados, a través del análisis y comparación de los discursos de: los docentes de las instituciones educativas en cuestión, y de los sujetos vulnerables que se iniciaron en la actividad agropecuaria por medio de dichas propuestas.

Básicamente, la investigación parte de una perspectiva cualitativa basada en entrevistas semi-estructuradas, asimismo se utilizaron otras fuentes primarias y secundarias que sirvieron de apoyo.

En términos generales la permanencia actual de los sujetos estudiados en la agricultura depende tanto del conocimiento adquirido, como de las redes sociales que fueron estableciendo, pero fundamentalmente de los recursos materiales disponibles, y de un contexto socio-productivo favorable para poder llevarlos a cabo. A su vez se destaca que los sujetos no logran que su emprendimiento sea el único ingreso del hogar, y ni siquiera el principal.

Palabras Clave: Educación- Redes Sociales- Sectores Vulnerables- Microemprendimientos

Abstract

In an economic crisis scenario, education and social networks are reconsidered as options capable of supplying solutions to the lack of material resources of which some sectors of society suffer. With that in view, since 2001 in Argentina, such social programs were developed aiming at implementing small businesses which purpose was to look for labor alternatives for vulnerable sectors of society. Many of

¹ Licenciada en Antropología de la Universidad Nacional de Rosario
Profesora Universitaria de la Universidad del Museo Social Argentino
Becaria inicial ANPCyT. Email: mcanelalopez@gmail.com

the projects were made by the government, who oriented the benefited people through informal education in educational centers of public management.

The article tries to view the perspectives of the social workers about education and social networks concerning the agencies created, through analysis and comparison of speeches of: teachers of the educational centers in question, and of vulnerable subjects who were initiated in agricultural activities through such programs.

Basically, the research, in a qualitative perspective, is based in structured interviews, also other primary and secondary sources were used as support.

In general terms, the current permanency in agriculture of the subjects studied depends as much in the knowledge acquired as in the social networks that had been established, and especially it depends of material resources available, and a social-productive context which is favorable to carry it on. On the other hand, it is noted that the subjects cannot make its small business to be their only or even primary income.

Keywords: Education – Social Networks – Vulnerable Sectors – Small Businesses

Introducción

En las últimas décadas, luego de cambios políticos y la crisis socioeconómica acontecida en varios países de América Latina, la educación y las redes sociales son revalorizadas por diferentes sectores sociales como dimensiones capaces de aportar soluciones a la carencia de recursos económicos que padece gran porcentaje de la población.

En este sentido, en Argentina la década de los noventa marcó el punto culminante de un proceso político que comenzó en los años sesenta, y finalizó con la consolidación de un Estado subsidiario a fines del milenio. En dicho contexto, marcado por una creciente desigualdad social y económica se comenzaron a implementar diversos programas sociales que orientaban la educación y la formación para el trabajo desde diversas áreas sociales no específicas del sistema educativo. Particularmente, en los primeros años del nuevo milenio se fomentaron capacitaciones laborales para la realización de microemprendimientos con la finalidad de buscar alternativas laborales a los sectores afectados por la crisis económica.

En el siguiente trabajo se trata de visualizar las perspectivas de los actores sociales sobre la educación y las redes sociales en relación a pequeños emprendimientos que llevan a cabo, y así también poder aproximarnos al contexto particular donde se implementan tales políticas. En todos los casos analizados existe un vínculo con: Por un lado, un Centro de Formación Profesional y un Centro de Educación para la Producción Total (CEPT), que trabajan en forma conjunta; y por otro lado un Centro de Educación Agrícola (CEA).

De esta manera, se analizan y comparan casos seleccionados, tomando como base los discursos de informantes clave y de los propios sujetos vulnerables que se iniciaron en actividades agropecuarias por medio de microemprendimientos a través de dichas propuestas.

La investigación parte de una perspectiva cualitativa, con trabajo de campo realizado en dos municipios de la provincia de Buenos Aires. Basado en entrevistas semi-estructuradas a informantes clave y entrevistas en profundidad a casos seleccionados. Además, se recabaron y utilizaron otras fuentes primarias y fuentes secundarias que sirvieron de apoyo al trabajo realizado.

En términos generales, la inserción en la actividad actual está marcada por la influencia del subsidio estatal. Por otra parte, la permanencia de los sujetos estudiados en la agricultura depende tanto del conocimiento adquirido sobre la actividad, como de las redes sociales que fueron estableciendo, pero fundamentalmente de los recursos materiales disponibles para su microemprendimiento y de un contexto socio-productivo favorable para poder llevarlos a cabo. No obstante, en todos los casos analizados, el ingreso mayor del hogar es proveniente de otro trabajo (empleo en relación de dependencia). Es decir, los sujetos estudiados no logran que su emprendimiento sea el único ingreso del hogar, y ni siquiera el principal.

1. Políticas de Educación, empleo y trabajo

Es necesario esbozar que a mediados de los años setenta se despliega en Argentina un proceso de transformación sobre el rol del Estado, que se consolida en los años noventa. Precisamente, en los últimos gobiernos militares comenzó un proceso de desmantelamiento del Estado de Bienestar y de su particular modo de intervención estatal, donde se renovaron las ideas del liberalismo económico. De esta manera, comienza un “achicamiento del Estado”, reservándose un carácter subsidiario en su responsabilidad con las políticas sociales, que llega a su punto máximo en los años noventa con las políticas implementadas en el gobierno de Carlos Menem.

Tales políticas neoliberales generaron un conjunto de procesos en el mercado de trabajo que dieron lugar a un crecimiento de la tasa de actividad, un incremento del desempleo, una heterogeneización, fragmentación y deterioro de las condiciones laborales, y también terciarización del empleo.

En este contexto de grandes transformaciones se ponen en marcha en nuestro país programas sociales focalizados para el empleo. Varios de sus proyectos, con el respaldo de diversas organizaciones nacionales e internacionales, se desarrollaron en el campo de la educación no formal y estaban orientados a la formación laboral.

De esta manera, los sistemas tradicionales de formación para el trabajo que se desarrollaban en escuelas técnicas o en centros de formación profesional, fueron desarticulados y sustituidos por programas o proyectos de capacitación de corta duración, encarados principalmente desde el Ministerio de Trabajo. Específicamente, los cursos allí ofrecidos han apuntado a cubrir supuestos nichos de formación en un nivel de semi-cualificación o de capacitación para el autoempleo y las microempresas (Riquelme y Heder, 2005).

Por su parte Heder (2005) destaca que en general en la década de los noventa las políticas de educación y formación para el trabajo han sido incorporadas como componentes o estrategias centrales de otros tipos de políticas vinculadas con áreas sociales y de trabajo.

La autora expresa que las políticas de formación y calificación laboral han conformado, junto a la flexibilidad laboral y la reducción de la jornada de trabajo, la triada de las llamadas “vías rápidas” para embestir la crisis ocupacional (Monza, 2002; en Heder, 2005:6). En función de tales nociones las políticas de formación se incluyeron entre los instrumentos de acción ante una crisis del empleo, a pesar de sus características estructurales y permanentes.

Los programas sociales utilizaron a la formación para el trabajo como un instrumento de intervención en poblaciones marginadas, remarcando que el bajo nivel educativo dificulta la inserción laboral. Así, la educación para el trabajo aparece para solucionar la carencia de quienes abandonan los estudios antes de obtener niveles educativos considerados necesarios para una apropiada inserción en el mercado laboral.

Heder (2005) esboza que durante la primera mitad de la década del noventa la cantidad de programas de empleo implementados era baja. No obstante, con la profundización de la crisis de empleo desde el año 1994 aumenta el número de programas efectuados y comienzan a cambiar su orientación. De esta manera, la autora expresa que en la última década se implementaron aproximadamente veinticuatro programas y acciones de formación para el trabajo, y en la mayoría de los programas se utilizaba el término “capacitación” para definir su modalidad de intervención. Dicho término aparecía ligado al de “empleabilidad”, que se corresponde con una interpretación del desempleo que pone el acento en las dificultades del individuo con respecto a sus saberes laborales y justifica la “inempleabilidad” de quienes carecen de una apropiada calificación para el trabajo o cuentan con habilidades obsoletas. Así, se instala el problema del desempleo en las capacidades del propio trabajador para responder a las exigencias de la demanda de trabajo (Spinosa, 2005; Levy y Bacarelli, 2007).

Determinados programas estaban dirigidos a “capacitar” personas para el desarrollo de microemprendimientos. En términos de cobertura, las primeras y más importantes líneas de acción se dirigieron a los jóvenes, considerados unos de los grupos de más riesgo en el mercado de trabajo. Además, se pensaban como requisitos de ingreso al programa la condición de desocupados o subocupados con escasa experiencia laboral y, en algunos casos, la condición de pobreza y/o el bajo nivel educativo.

Resulta interesante observar que a medida que aumentaban los problemas de empleo, los programas se multiplicaron pero sus niveles de cobertura disminuyeron.

En síntesis:

“En un contexto de fuerte crecimiento del desempleo y la pobreza, los programas de educación y formación para el trabajo ocuparon un lugar central dentro de las políticas activas de empleo y también dentro de las políticas sociales. La capacitación para el desempeño laboral fue considerada uno de los medios más adecuados para incrementar las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo de distintos grupos con dificultades laborales. Se sostenía la necesidad de posicionarlos mejor en un mercado de trabajo fuertemente selectivo convirtiéndolos a través de la capacitación en sujetos más “empleables”. De esta manera, las políticas de formación profesional comenzaron a yuxtaponerse con la estrategia de la política social y la formulación de los programas específicos de empleo”. (Riquelme, 1997; en Heder 2005:16)

Las políticas suelen olvidar que la formación profesional puede solamente, a través de sus contenidos, contribuir al desarrollo personal del trabajador, pero en ningún caso puede ser fuente o inducir a la creación de nuevos puestos de trabajo.

Por ello, las limitaciones de tales propuestas políticas radican en actuar desde el lado de la oferta de mano de obra, cuando son las acciones tomadas desde el lado de las políticas macroeconómicas y estrategias de crecimiento las susceptibles de ejercer un impacto decisivo sobre el problema del empleo.

En Argentina tal concepción acerca de las posibilidades de las políticas de educación y formación en materia de problemas sociales y de empleo han llevado a la fragmentación del sistema de educación y a la diversificación de ofertas de capacitación puntuales y de baja calidad para las poblaciones consideradas en riesgo (Heder, 2005).

En los últimos cuatro años, con la reactivación de la economía nacional y en el marco de nuevas políticas educativas, se puede observar una reivindicación de la educación técnica y de la formación para el trabajo en general, en cuanto a nuevas propuestas educativas; y mayor asignación de recursos. En el caso de la educación rural en todos sus niveles, desde las políticas de equidad, se le otorga prioridad presupuestaria por considerar la zona como desfavorable (López, N. 2007).

Tales transformaciones en materia de política educativa se encuentran enmarcadas en la Ley de Educación Técnico Profesional (2005), la Ley de Financiamiento Educativo (2005), y la Ley de Educación Nacional (2006), renovando la inserción de la educación y formación para el trabajo dentro del sistema educativo argentino y sus instituciones.²

Actualmente la educación para el trabajo ocupa un destacado lugar dentro del sistema educativo, y remite a la educación que tiene por finalidad preparar a las personas para el mundo del trabajo, siendo considerada como un derecho fundamental de los trabajadores. Además, es también una fracción de una herramienta económica que forma parte de las políticas de empleo y de las estrategias de productividad y competitividad de las empresas.

Básicamente, hoy la educación no formal es definida como aquella educación, incluida en el sistema educativo nacional, que se ofrece con el objetivo de complementar, actualizar, ampliar conocimientos y formar, tanto en lo académico como en lo laboral, sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos (Bukstein, 2007)

2. Sectores vulnerables y educación

En cuanto al debate en ciencias sociales sobre el rol que juega la educación en sectores vulnerables autores como Gallart (2005) remarcan que hoy más que nunca la educación es decisiva para enfrentar los procesos de exclusión social que se produjeron después de la crisis económica. Por otra parte, se destaca que el mercado de trabajo se encuentra fragmentado, por ello la inserción y

² El año que figura en las leyes mencionadas hace referencia a los años de sanción de las mismas.

la trayectoria de los trabajadores en ese contexto desigual de oportunidades de empleo tiene mucho que ver con sus antecedentes educativos.

En este sentido, en momentos de profundo deterioro del mercado laboral la educación es revalorizada como mecanismo para lograr obtener mejores posiciones dentro de las escasas vacantes de trabajo disponibles.³

Sin embargo, la tendencia a la marginación de los sectores con menor nivel educativo no es sólo una problemática coyuntural, puesto que la incorporación de las nuevas tecnologías y la transformación de los procesos productivos exigen en la actualidad trabajadores cada vez más capacitados para insertarse en lo que constituye el sector formal del sistema productivo (que se caracteriza por alta capacitación, capital económico y acceso a tecnologías de punta, mercados rentables y fuentes de financiación).

En este contexto, la Argentina vivencia una heterogeneidad productiva, donde a la par de este sector integrado al mercado global con diversos horizontes tecnológicos, convive un sector informal (caracterizado por baja capacitación, escaso capital económico, tecnologías obsoletas, accesos a mercados marginales y nulo o insuficiente acceso a financiamientos) en el que trabajan los sujetos más pobres de la población (Jacinto, 2004).

Gallart (2005) resalta la importancia de la realización de la educación formal, ya que tiene dos efectos principales: credenciales educativas, y adquisición de competencias básicas.

Con respecto a la educación y su relación con el sector informal expresa:

“En el sector informal, debido a su facilidad de entrada y su bajo nivel de regulación, las credenciales educativas son menos importantes pero s  lo son las competencias que se suponen las acompañan. En otras palabras, la capacidad de autonomía y solución de problemas que son condiciones necesarias para la integración en el trabajo no registrado relativamente bien remunerado exige capacidades que pueden estar o no relacionadas linealmente con niveles de instrucción, pero que normalmente están relacionados con éste”. (Gallart, 2005:135)

En el caso de las zonas rurales, la educación y el trabajo siguen siendo dos dimensiones centrales, a causa de los bajos niveles educativos de la población que coexisten con altos niveles de subempleo, sumados a las migraciones rural-urbanas que caracterizan a numerosas regiones del país (Neiman, 2001).

3. Sectores vulnerables y redes sociales

Desde las ciencias sociales el estudio de los sectores vulnerables y redes sociales no ha sido homogéneo y por ello se han desarrollado diferentes análisis que acentúan aspectos disímiles y hasta contrapuestos sobre dichos sectores sociales.

³ A fines de los años noventa Filmus y Miranda (1999) expresaban que el valor que adquiere la educación en momentos de crisis económica tiene su fundamento básico en la visualización de que la brecha laboral y de ingresos que existe entre quienes poseen niveles educativos altos con respecto a quienes poseen niveles educativos bajos se ha ampliado. En un contexto donde no se generan los puestos de trabajo necesarios para absorber a la población en condiciones de trabajar, se produce el “efecto fila”, donde la educación no genera mejores trabajos sino que “reassigna” los lugares en la fila de los sujetos que buscan empleo: Aquellos con mayor nivel educativo expulsan a los menos educados, aunque el puesto en juego exija poca preparación.

Por una parte, para Castel la cuestión de los lazos sociales es central a la hora de explicar los procesos de exclusión social que caracterizan a nuestras sociedades. De esta manera, esboza cuatro zonas en que pueden encontrarse los sujetos sociales: integración (trabajo estable y relaciones sociales fuertes), vulnerabilidad, (trabajo precario y fragilidad en las relaciones sociales) desafiliación, (no trabajo y aislamiento social) y asistencia (indigencia-invalidéz). En función de su carácter estratégico, la zona de la vulnerabilidad es aquella donde deben concentrarse los esfuerzos de los investigadores. Por otra parte, advierte una tendencia al debilitamiento de la presencia del Estado que puede ser catastrófica para toda la sociedad (Murmis, 2003).

Por otro parte, se puede pensar que la respuesta al debilitamiento del Estado “es la búsqueda de formas organizativas, contactos o redes entre los afectados”, y es también la que ha impulsado “líneas de análisis que proponen una revalorización de la capacidad de conexión social en capas en situaciones de marginalidad y aún desocupación” (Murmis, 2003:66). Esta valoración se vuelve visible con el uso divulgado del concepto de capital social, y también por las investigaciones aplicadas al estudio de redes sociales.

Según Hintze (2004) el concepto de capital social surgió en los países capitalistas avanzados alrededor de los mismos años setenta para explicar los niveles micro y macro de reproducción social, y hace referencia a formas específicas de organización de las relaciones sociales. En Latinoamérica a partir de los años cincuenta, y especialmente en los años setenta, se comienza a trabajar esta idea desde las ciencias sociales con el concepto de “estrategias de sobrevivencia”.

Al igual que el término capital social, se puede hallar una extensa bibliografía referida a estrategias de supervivencia que se ocupan en pensar las relaciones sociales como base de apoyo social.

Un trabajo clásico en el tema es *¿Cómo Sobreviven los Marginados?* de Lomnitz (1989), donde se analizaba la convivencia de pobladores marginales de México, visualizando sus respuestas cotidianas a las duras condiciones en que vivían. Describiendo tres categorías de transacciones para el intercambio de bienes y servicios: el intercambio de mercado, la redistribución de bienes y servicios, y la reciprocidad. De este modo, para la autora los marginados levantaban una estructura social específica, propia de un “nicho ecológico”, que les garantizaba una subsistencia en los periodos de inactividad económica. Las “redes de intercambio” entre parientes y vecinos representan, en su opinión, un mecanismo fundamental para sobrevivir.

Diez años después, González de la Rocha (1999) analiza algunas transformaciones que las familias mexicanas han experimentado con el transcurso de una década. Por ello, la autora expone que la crisis de los años ochenta produjo estrategias de intensificación de sobrevivencia, y las redes sociales aparecieron como elementos significativos. Sin embargo su crítica no radica en cuestionar la legitimidad de dichos argumentos, sino en que al cabo de los años y luego de las profundas transformaciones sociales, se sigue repitiendo el mismo argumento, como si estos fenómenos fueran estáticos. De esta manera, expresa que el énfasis en la multiplicidad de relaciones como origen de ingresos impidió visualizar al salario como el principal recurso que posibilita el acceso a otras fuentes.

Precisamente, la idea central de su argumento es que la participación en las redes sociales tiene costos, requiere de tiempo y dedicación, además de otros recursos. Se necesita de una cierta base de seguridad económica para sacar provecho de las relaciones sociales y así convertirlas en capital social.

La erosión del trabajo asalariado ha tenido profundas implicancias en la vida de los más pobres, ya que la organización social de estos grupos está en íntima relación con los sistemas de trabajo y con las condiciones de los mercados laborales, y son sensibles a las políticas macro económicas (De la Rocha, 2001).

Según Murmis (2003) en el estudio de fracciones en situaciones de debilidad económica existe el peligro de no evaluar la importancia que tienen las relaciones de mercado, tanto con el trabajo como en general con el mundo de los intercambios monetarios. Por ello, para el estudio de estos sectores afectados se debe tener presente que el valor de estas investigaciones recae en el hecho de que no sólo cubran las relaciones personales o entre grupos, sino también las relaciones con el mercado, con el Estado, y con diferentes organizaciones.

4. Consideraciones metodológicas

El artículo se inserta en el marco de un proyecto de investigación sobre el ingreso de “nuevos agentes” (sujetos que carecen de antecedentes en la actividad) a la producción agropecuaria. Particularmente, en sujetos vulnerables que llevan a cabo micro-emprendimientos agropecuarios encaminados al mercado. Es decir, los procesos económicos en que participan estos sujetos no son solamente de autoconsumo, y además por lo general se trata de actividades que presentan pocas barreras en su acceso, por la baja relación capital-trabajo. Además, por situación de vulnerabilidad social se hace referencia a las dificultades que tienen estos sujetos para insertarse en el mercado de trabajo (con ocupaciones esporádicas, inestables, y/o con rasgos de precariedad) y además a otras dimensiones de la vida donde persiste un alto nivel de inseguridad social (Craviotti, 2005).

El trabajo aquí realizado aborda el análisis de la visión de los propios sujetos, entendidos como actores sociales en cuanto a su capacidad de organizarse, movilizar recursos y tomar decisiones en situaciones conflictivas.

La educación es entendida desde una perspectiva global, que excede la educación formal, y la relaciona con diferentes ámbitos de aprendizaje relacionados a sus microemprendimientos. Asimismo, las redes sociales se analizan desde un estudio de las relaciones establecidas por los sujetos para lograr permanecer en la actividad. Sin pretender hacer un trabajo exhaustivo de estudio de redes, se describen las características específicas de los heterogéneos vínculos establecidos en cada caso, para visualizar la diversidad de situaciones socioculturales.

Por ello, también se tienen presente las relaciones sociales amplias que establecen los sujetos, en especial con el mercado, y con el Estado, a través de ayudas subsidiarias en el marco de políticas focalizadas. Asimismo, es importante especificar el aporte (o no) de cada una de estas redes con la solución de dificultades relacionadas a permanecer en la actividad agropecuaria.

Desde un análisis cualitativo, se seleccionaron seis entrevistas a informantes clave y cuatro entrevistas en profundidad a casos seleccionados por su relevancia con la temática, relacionados desde diferentes puntos con centros educativos.

Los informantes clave son: un profesor de un Centro Educativo para la Producción Total (CEPT), un técnico apícola de un Centro de Formación Profesional (CFP), el director, y una profesora de un Centro de Educación Agrícola (CEA), y dos funcionarios públicos (correspondiente a cada uno de los municipios estudiados).

Además de los criterios generales de la investigación ya trazados, los casos fueron seleccionados para este artículo por: recibir un subsidio estatal a través de un programa de empleo que vinculaba la educación y formación con el trabajo, y ser jóvenes adultos de entre 20 y 35 años.

Cabe destacar que para la investigación que sirve de marco se entrevistaron otros casos que cumplen estos requisitos, sin embargo por los límites del trabajo realizado aquí no era posible analizarlos en su totalidad por la magnitud que ello implica.

Los casos estudiados⁴ se dividen en dos grupos provenientes de municipios diferentes y vinculados a centros de educación también disímiles:

- Municipio I⁵: **A y B**, relacionados con un CFP y un CEPT
- Municipio II⁶: **C y D**, relacionados con un CEA

Asimismo, se analizó el Proyecto Educativo Institucional del CEA en cuestión, que sirvió de marco institucional de la investigación, aportando referencias que se utilizaron como apoyo. Por otro parte, se recurrió a datos estadísticos de fuentes secundarias, descritas en investigaciones realizadas sobre escuelas de alternancias, particularmente los CEPT. Aquí se destaca el escaso material encontrado sobre estudios tanto teóricos como empíricos vinculados a los CEA.

Ambos municipios bonaerenses han experimentado procesos semejantes. A grandes rasgos se visualiza que dichas zonas eran tradicionalmente ganaderas (cría de ganado en un caso y tampera en el otro). En cambio, en la actualidad se encuentra en progreso un proceso de achicamiento de tales producciones para dar avance a la siembra de cereales y oleaginosas, mayoritariamente la soja, desplazando al ganado hacia zonas poco aptas para la agricultura.

Asimismo, tanto un municipio como otro, poseen escasa población en comparación con la tasa media de la provincia de Buenos Aires. Del mismo modo escasa diversificación de la oferta ocupacional, concentrándose el grueso del empleo en: pequeñas empresas, producciones agropecuarias, y sector público.

⁴ Los nombres de los entrevistados fueron cambiados por nombres ficticios representados con letras para reservar su identidad.

⁵ Todos los datos referidos al municipio I fueron obtenidos en septiembre de 2007.

⁶ Todos los datos referidos al municipio II fueron obtenidos en octubre de 2007.

5. Los centros educativos agrícolas: educación, redes y trabajo

En general, la educación, las redes sociales y el trabajo en zonas rurales se enfrentan en la actualidad con un escenario de profundas transformaciones sociales y productivas. En este sentido se destacan los procesos de industrialización de la agricultura; la coexistencia de diferentes formas y estrategias de organización de la producción; y el carácter progresivo de lo "rural" antes que lo exclusivamente agrícola que viene adquiriendo la actividad como consecuencia de sus crecientes vínculos con lo urbano (Forni et al, 1998:64).

Cabe destacar que los CFP son instituciones educativas que desarrollan actividades orientadas a la enseñanza de oficios, solamente en el marco de la educación no formal, no especializada en la educación agropecuaria.

Particularmente la oferta educativa orientada a lo agrícola en zonas rurales se encuentra dividida en tres tipos de establecimientos educativos de gestión estatal (públicos): Escuelas de Educación Agropecuaria (EEA), CEPT y CEA. Algunas de ellas desarrollan conjuntamente educación formal y no formal referida a la temática, particularmente los CEA surgen con la finalidad de impartir este último tipo de enseñanza.

Por un lado, los CEPT poseen una metodología de trabajo que promueve la investigación de la realidad en la que est n inmersos los alumnos. En cuanto a la educación formal que desarrollan, tratan de dar lugar a una producción teórica que está basada en la definición de problemas prácticos que afectan la vida cotidiana de los alumnos. Los contenidos a desarrollar son acorde a cada región, integrando la educación con el trabajo productivo correspondiente a cada zona (Forni et al, 1998).

Los CEPT poseen una modalidad educativa que tiene su antecedente nacional en las Escuelas de la Familia Agrícola (EFA)⁷ instalado en Santa Fe en 1971. Su metodología de trabajo con los alumnos es particular, ya que ellos turnan su estadía entre la escuela y el hogar, con la finalidad básica de integrar a las familias rurales más estrechamente con la educación de sus hijos. Estos centros educativos funcionan en un espacio educativo extendido, que incluye de manera central el trabajo en el predio familiar y en la comunidad (Gutiérrez, 2007).

También se trata de orientar a los estudiantes y sus familias en el fortalecimiento de formas asociativas y en el intercambio de diversas producciones entre los miembros de la comunidad.⁸

Actualmente, con respecto a la educación no formal en los CEPT se realizan diferentes actividades como cursos, talleres, seminarios, etc. de variada duración, abiertos a la comunidad en general, para lograr una capacitación permanente en zonas rurales. Las temáticas a desarrollar son debatidas entre el personal docente y el Consejo de Administración,⁹ para poder llevarlas a cabo.

⁷ Jean Charpentier difundió en Argentina este modelo educativo basado en las *Maisons Familiales*, fundadas en Francia en el año 1937.

⁸ Los trabajos realizados sobre este tipo de escuelas refieren por comunidad a la población cercana a la escuela y que mantiene un vínculo con ella, sean pobladores dispersos en el campo, como pobladores en localidades rurales.

⁹ Dichas instituciones poseen un Consejo de Administración que cumple, en parte, el lugar de una cooperadora tradicional de padres.

Por otro lado, los CEA ofrecen Trayectos Técnicos Profesionales (TTP) para jóvenes, como un complemento de la escuela media. La metodología de trabajo es similar a cualquier otra escuela técnica, ya que los alumnos cumplen una jornada escolar de forma diaria dentro del establecimiento, que es suplementaria a la educación que brinda otra escuela de educación media básica.

En cuanto a la educación no formal, en los CEA también se dictan diferentes actividades como cursos, talleres, seminarios, etc. de variada duración, abiertos a la comunidad en general, con la finalidad de lograr una capacitación permanente. Las temáticas a desarrollar son debatidas entre el personal docente y la comunidad para luego ser aprobadas por sus autoridades y poder llevarlas a cabo. Al mismo tiempo, en estos centros educativos se desarrollan diversos emprendimientos productivos con salida al mercado, y a su vez los alumnos de TTP pueden realizar las prácticas profesionales dentro del establecimiento educativo, ya que poseen un campo experimental que les permite trabajar dentro del predio escolar.

6. Desde los actores sociales: educación, redes y microemprendimientos

A continuación se describen cuatro casos de sujetos vulnerables que se iniciaron en actividades agropecuarias, recibiendo un subsidio estatal otorgado por programas sociales focalizados orientados a transformar la situación de desempleo y/o dificultad económica padecido por ellos luego de la profunda crisis del año 2001. Por otra parte, tales programas de “autoempleo” fueron promovidos desde los municipios en centros educativos.

La descripción y análisis de tales casos permite visualizar una diversidad de maneras de aprender e iniciarse en una nueva actividad; y además peculiares modos de relacionarse para poder permanecer en ella.

A¹⁰ -junto con su marido- lleva adelante un microemprendimiento apícola. Se inició en la producción agrícola por medio de un subsidio estatal que requería la realización de una capacitación laboral en el año 2003. Comenzó el emprendimiento apícola en el año 2004, y el primer conocimiento directo sobre el tema se basa en un antecedente laboral de la pareja, ya que había efectuado algunas tareas de “armado de material” en relación de dependencia con un apicultor. Sin embargo, **A** destaca que la capacitación en apicultura que realizó junto al esposo en un centro educativo: “fue como la base de todo, porque una cosa es armar material y otra es ir al campo”.

Además, valora los recursos suministrados por el subsidio, enfatizando que su capital inicial fue de cuarenta y nueve colmenas, producto de veinte que recibieron cada uno de ellos por realizar la capacitación y nueve colmenas obtuvieron como un obsequio a su hijo, por parte de su padre.

Si bien el inicio en la actividad fue posibilitado básicamente por un apoyo estatal, sus redes primarias les proporcionan el soporte para seguir en ella, dependiendo de tales vínculos para su

¹⁰ Mujer de 28 años. El hogar está formado por su marido de 28 años y un hijo de 2 años. El marido posee estudios secundarios incompletos, y ella estudios secundarios completos, además realizó cursos y capacitaciones de diversa índole. Trabaja desde los 18 años, en diferentes ocupaciones: niñera, empleada doméstica y mozo. Su marido tiene actualmente varias actividades (empleado de un apicultor y carpintero por cuenta propia), y una trayectoria laboral discontinua y variada en cuanto a rubro (carpintero, empleado en fábrica de maquinarias, mecánico, chofer). Vive en una casa prestada por parientes.

funcionamiento. Así, **A** expresa que tiene las colmenas en el mismo campo que el cuñado y van juntos al lugar en un vehículo que les facilita la madre.

Desde hace pocos años la mayoría de la familia ampliada de **A** se dedica a la apicultura como actividad secundaria, y todos ellos usan la sala de extracción de miel y las herramientas de trabajo del padre. Igualmente, ella y su esposo tienen herramientas propias que le proveyeron la municipalidad a través del subsidio, y otras pequeñas que pudieron comprar con fondos propios.

La ayuda de la familia se puede visualizar en la distinc n que establece **A** entre ellos y otros compañeros del curso de apicultura en cuanto a la etapa de cosecha:

“El problema no es vender, es cosechar, porque sino lo tenemos que llevar al CIPLA (zona industrial con sala de extracción de miel privada) y ahí te cobran el 10% (de la producción). Pero si llega a abrir la (sala de extracción) municipal va ha ser mucha ayuda para mucha gente. Nosotros porque cosechamos con mi papá, pero los chicos que empezaron con nosotros tienen que ir al CIPLA a cosechar. (...)

10% es mucho, porque empezas con 20 colmenas y tenes que dar el 10%. Además el primer año se cosech  un tambor  lmagnate tener que dejar el 10%!  Con qué compras material para el año siguiente? o  De dónde sacas plata para ir al campo o para el azúcar, o los remedios?” (**A**, municipio I, 2007)

A menciona una sala de extracción municipal que se encuentra en obra, y dichos fondos monetarios para construirla y equiparla formaron parte de un proyecto de desarrollo apícola que recibió la localidad, otorgado por el Estado Nacional.

A pesar de que cosecha la miel en una sala familiar (el t o y el padre de **A** son socios), en la cual no paga ningún tipo de alquiler, una de sus mayores preocupaciones es con respecto a que dicha sala no se encuentra habilitada para tal función, y se necesitan demasiados requisitos para lograrlo, los cuales no podrían alcanzar por el costo que ello implica, corriendo el riesgo permanente de ser clausurada.

La venta de las producciones la realizaron desde un comienzo sin mayores complicaciones a un acopiador local (t o de **A**) y además fraccionan miel en frascos para vender a los vecinos y conocidos. En un primer momento para entregar la producción necesitaban la ayuda de la madre, ya que realizaban la factura de venta de miel a nombre de ella. En la actualidad el marido de **A** se encuentra inscripto como monotributista,¹¹ porque la producción creció y ya no pueden facturar del modo anterior debido a que exceden el límite mensual.

Para aumentar el capital inicial se valora que pueden lograrlo sin adquirir algunos materiales en el mercado, ya que el esposo tiene conocimientos de carpintería y además no necesitan comprar “núcleos”, porque realizó un curso de “crianza de reinas”. Actualmente se encuentran preparando treinta colmenas más.

¹¹ El Monotributo es un régimen tributario que implica el pago de una cuota fija mensual, que consta de categorías en las cuales debe encuadrarse la persona, teniendo en cuenta: los ingresos brutos anuales, la superficie del lugar en donde desarrollan la actividad y el consumo de electricidad. Datos obtenidos de Internet. <http://www.graduados.unlp.edu.ar/asContable/afip.htm> [Consultado: 20 Junio, 2007].

Las principales dificultades que se les han enfrentado desde su comienzo en el emprendimiento fueron especialmente en el primer año de desarrollo del mismo, porque no poseían el dinero necesario para insumos.¹² Además no tenían vehículo para trasladarse al campo donde se encuentran ubicadas las colmenas, dependiendo de sus relaciones para solucionar los problemas; dificultad que aún persiste.

Por otra parte, la reciprocidad a través de un intercambio de bienes y servicios con el padre es notoria. **A** expresa al respecto:

“**X** (marido de **A**) hizo las tablitas y mi papá nos dio el remedio, intercambiaron trabajo... Después le volvió a cortar las tablas para hacer los techos, y mi papá le volvió a dar remedios. Entre ellos se arreglan. Gracias a dios que esta la familia siempre para darnos una mano”. (**A**, municipio I, 2007)

El acceso a la tierra para poder poner las colmenas fue también por intermedio de la familia de **A**: “Contacto con los dueños de los campos: la familia, uno porque mi hermana conocía a los dueños, y otro es mi tío, y el otro por mi mamá”. Ellos utilizan tres campos diferentes, dándoles miel a los dueños como obsequio, sin pagar un alquiler establecido por el terreno.

Esboza que no le es necesario formar parte de una cooperativa o agrupación, ya que sus vínculos familiares les basta para poder vender, comprar, informarse, etc. Por otra parte, las relaciones con productores ajenos a la familia son escasas, sólo en reuniones informales con otros apicultores a través del marido en el galpón donde trabaja y en la herrería del padre.

En la actualidad no reciben apoyo estatal de ningún tipo, además cabe destacar que el principal ingreso del hogar es proveniente del trabajo de empleado que realiza el marido, que a su vez también trabaja como carpintero por cuenta propia, aparte de sus labores como apicultor.

A y el esposo utilizan dinero de estas actividades labores para financiar el microemprendimiento, y no saben de manera certera el monto de la ganancia del mismo. Sin embargo, proyectan poder invertir en un vehículo con los fondos obtenidos en la apicultura para dejar de depender de terceros para realizar las visitas a las colmenas y resolver la principal dificultad.

Con respecto a su futuro en relación con el emprendimiento proyectan trabajar ambos en la actividad apícola como única actividad. Creen que es autosustentable y apuestan a ampliar el capital que poseen actualmente para lograr el objetivo, ya que se requiere de un monto determinado de colmenas para alcanzar las ganancias que ellos necesitan para que sea el único ingreso del hogar. Del mismo modo destacan que es una actividad agradable y además desean no seguir trabajando en relación de dependencia: “no tener patrón, tener horarios nuestros y trabajar para nosotros, y las ganancias que sean para la familia”.

A pesar de no seguir vinculados con ninguna institución, pudieron permanecer en la actividad, comercializando su producción sin dificultad y ampliando el capital inicial con autonomía y capacidad para resolver los problemas.

¹² Básicamente azúcar, que sirve de alimento al animal.

En este caso particular se destaca que el subsidio estatal recibido a través de la capacitación fue fundamental para iniciarse en el emprendimiento, tanto por el conocimiento adquirido, como por los recursos materiales suministrados. No obstante, la permanencia en la actividad no dependió de redes sociales institucionalizadas, sino de fuertes vínculos familiares que suministraron todo tipo de apoyo, además de un mercado favorable para la venta de la producción, entre otras cosas.

En el caso de **B**¹³ el inicio en la actividad es diferente al de **A**, ya que comenzó cuando vivía en el Gran Buenos Aires, hace aproximadamente cinco años atrás, con una visita a la casa de un amigo que poseía colmenas. De esta manera, conoce la apicultura, le agrada y compra a este conocido las primeras ocho colmenas, siguiendo con la actividad en la localidad donde vive actualmente hace cuatro años.¹⁴ Así, en el año 2003, a través de un subsidio estatal que requería la realización de una capacitación laboral, obtiene veinte colmenas más que sirvieron de gran ayuda para aumentar notoriamente el capital.

La tradición familiar en actividades agrícolas se refiere únicamente a un trabajo de huerta que realizaba la madre de **B** en su país natal, en una parcela de tierra otorgada por el estado, destacando que si ella no la realizaba era "imposible sobrevivir".

Sin antecedentes específicos en la actividad, para poder conocer el manejo de la apicultura y mejorar su producción recurrió a diversas fuentes de información:

"Al principio aprendí leyendo libros, después hice el curso acá, después asesoramente por parte del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y me asesoraron ahí y aprendí bastante apicultura y empecé a andar mejor". (**B**, municipio I, 2007)

De esta manera, algunos de los cambios en la forma de producir se refieren a un constate vínculo con el INTA. Remarca que en el comienzo era "muy primitiva" la forma de ver la actividad y luego con información que le procuraron desde dicho instituto se fue "modernizando", incorporando nuevos conocimientos a través de un asesoramiento técnico adecuado, incrementando la productividad personal. Además, con anterioridad había trabajado con un apicultor en la época de cosecha y actualmente trabaja ocasionalmente con otro apicultor para realizar las mismas labores, aprendiendo de esta manera algunos conocimientos más.

Logr  ampliar el capital inicial, llegando a tener setenta colmenas en el comienzo del año 2007, pero actualmente posee treinta y cinco con material vivo, a causa de inconvenientes causados

¹³ Hombre de 20 años. El hogar esta compuesto por el padre de 54 años, la madre de 40 años y el hermano de 17 años. Los padres tienen estudios secundarios completos, el hermano esta cursando el último año de dicho nivel, y él se encuentra estudiando en la universidad, la carrera de Ingeniero Agrónomo. Todos ellos han trabajado y trabajan en diferentes actividades ocasionales. Vive en una casa construida con madera, realizada por ellos en un terreno propio en zona peri-urbana.

¹⁴ Se destaca su trayectoria de inmigrante ruso hace 11 años atrás. Cuando llegaron a la Argentina vivieron en el gran Buenos Aires. Luego buscaron un "lugar seguro" y donde poder llevar una "vida de campo", de esta manera conocieron y se asentaron en la localidad donde residen actualmente.

por una enfermedad en los “núcleos”.¹⁵ Conjuntamente pudo incorporar nuevas herramientas de trabajo básicas, aparte de aquellas que recibió del subsidio estatal.

Las colmenas se encuentran ubicadas en la casa, que posee un amplio terreno, sin embargo para acrecentar el capital actual necesita un nuevo campo a causa de la cercanía del mismo al pueblo y por el espacio que se requiere.

A pesar de que tiene las colmenas en el terreno de su casa, recibe poco apoyo en las tareas por parte de su familia, que sólo lo ayudan en época de cosecha.

El acceso al mercado no fue dificultoso, pues la primera venta la realizó hace tres años a una cooperativa agrícola sin inconveniente alguno. Luego cambió a un acopiador de una localidad vecina, porque le pagaba mejor precio por la miel y a su vez le retiraba el producto directamente al domicilio, eliminando así el costo de traslado.

Por otra parte, fraccionaba miel en frascos y la vendía en negocios particulares en la localidad. Esta última modalidad no puede implementarla actualmente, debido a que se requiere de autorizaciones que no posee.

En este momento sólo vende a granel, y se encuentra “formalizado”. Sin embargo, no utiliza sala de extracción alguna, recurriendo a un amigo para que le facilite “el número”¹⁶ para vender. Es decir, extrae la miel él mismo sin sala de extracción, para minimizar costos y no perder producción. Pues considera que de esa manera:

“...es mejor, porque en la sala de extracción te pueden llegar a romper un marco porque al haber tanta gente tratan de hacerlo lo más rápido posible el trabajo o queda mucha miel adentro del panal... una cosa que te perjudica, y te cobran el 8% de lo que coseches”. (B, municipio I, 2007)

En relación a redes sociales institucionalizadas, expresa que a la cooperativa apícola “la tiene en cuenta”, pero hasta el momento no sintió la necesidad de integrarse a ella. Por otra parte, tiene pensado participar en un grupo, ya que considera que una asociación tiene “más respaldo del gobierno, más posibilidad en hacer una sala de extracción habilitada o cosas así”, pues las tareas realizadas en grupo “son más fáciles”. Enuncia un gran desacuerdo entre los productores de miel de la comunidad y atribuye a ello la carencia de un grupo consolidado de apicultores locales.

En la actualidad no reciben asistencia estatal de ningún tipo, y el principal ingreso del hogar es el de la madre que dicta cursos de educación no formales en el CFP. Recibiendo un sueldo fijo y los aportes sociales correspondientes a los cinco meses que dura el dictado de clases. Sin embargo, dicho trabajo es temporáneo y requiere que ella organice otro curso para seguir trabajando en el lugar.

De igual modo, en la casa los ingresos se reparten de la siguiente manera:

“Yo me costeo casi solo la facultad, e invierto en las abejas. Mi hermano estudia en el secundario pero esta ahorrando algo de plata. Después lo que trabaja mi papá y mi mamá lo ponen en una bolsa general, en común, es para comprar alimentos y las cosas de la casa”. (B, municipio I, 06/09/2007)

¹⁵ Expresa que dichos “núcleos” murieron por “ataque de varroa”, debido a un medicamento que no dio resultado.

¹⁶ Para vender la miel se requiere de un número que corresponda a la sala de extracción que fue utilizada para su procesamiento.

Actualmente es importante el emprendimiento para él, pero en el futuro no proyecta que sea su única actividad laboral y ni siquiera la principal; ya que la meta profesional que persigue es lograr un estudio universitario y poder ejercer como tal, manteniendo las colmenas para realizar apicultura como segunda actividad.

En este caso se enfatiza que debido a su reciente llegada a la localidad y la carencia de una familia ampliada no posee redes primarias fuertes. Sin embargo, su vinculación constante con el INTA fortalecen la permanencia. Asimismo, se destaca la valoración hacia agrupaciones que podrían mejorar y lograr mayor lucro en su producción. Por otra parte, una de las estrategias destacadas realizadas por este sujeto es buscar economizar en cada una de sus acciones para lograr una máxima optimización de recursos.

Con respecto a este grupo de casos (**A** y **B**) provenientes del municipio I, el técnico que los capacitó en la producción apícola, en el centro educativo, describe el éxito en los emprendimientos debido a que:

“...son gente joven de entre 20 y 40 años de edad (...) es gente que tiene ganas de más, le gusta, por eso se pidió que hagan el curso. Porque hay mucha gente que dice que a esos bichos le tiene miedo, y no es una actividad como estar sentados con un papel”. (Técnico apícola, CFP, municipio I, 2007)

Remarca que la prosperidad depende de que son: jóvenes, con ímpetu de progresar, que se deleitan con la actividad, y asumen los riesgos y las tareas particulares que requiere la apicultura. Es decir, el éxito en el emprendimiento está vinculado a las condiciones individuales de “empleabilidad” de los sujetos vulnerables y no de sus recursos materiales y de un contexto social y productivo favorable para su desarrollo.

Por otra parte, existe otra visión con respecto a los microemprendimientos por parte del gobierno local:

“... (El microemprendimiento) podía ser una solución para un individuo o para la familia, pero lo masivo pasa por otra cosa. (...) Incrementar la producción de novillos un 10% es más significativo. El productor lo gasta en el pueblo y eso impacta sobre múltiples actividades. (...) El motor ha sido el cambio de la situación del país...” (Funcionario público del área Producción y Desarrollo Rural, municipio I, 2007)

No obstante, desde el área gubernamental local, Producción y Desarrollo Rural, se ha tratado de promocionar hasta el año 2004, a través de programas específicos de empleo y capacitación, producciones tales como: apicultura, cunicultura, talleres textiles, entre otros; y en algunos casos este apoyo continúa.

Concretamente para **A** y **B** la educación (tanto en la capacitación como en otros ámbitos de la vida), las redes sociales (en un caso lazos familiares y en el otro vínculo con instituto gubernamental), el subsidio por parte del Estado, junto con un mercado accesible, marcaron el desarrollo próspero de la actividad apícola. Especialmente, a pesar de un fluctuante valor comercial, la miel es un producto de fácil acceso al mercado, y su producción requiere de pocas horas anuales de trabajo, y una baja inversión en capital básico e insumos.

Por otra parte, **C**¹⁷ se inició en la actividad agrícola previamente a comenzar con los emprendimientos actuales. En su familia tenían la tradición de hacer huerta para consumo personal, y además el padre era empleado rural. Personalmente ella¹⁸ y su marido realizaron una huerta en el terreno de la casa, con la finalidad de “sobrevivir” en un momento en que ambos estaban desocupados. La utilizaban para autoconsumo y además obtener algún dinero con la venta de parte de la producción a los vecinos.

Hace siete años que vive en la localidad y poco tiempo después de su llegada al lugar, a través de un plan social, comenzó a cursar los estudios de educación básica¹⁹ como contraprestación del mismo, conjuntamente con un trabajo:

“A mí me faltaba el octavo y noveno y con eso (plan social) te daban la opción de que vos fueras a la escuela y trabajaras. Entonces, terminé octavo y noveno yo, y trabajando en la hornería que le llaman” (**C**, municipio II, 2007).

Es decir, la contraprestación del plan social requería, por parte de los beneficiarios, la cursada de la educación básica y además trabajar simultáneamente como prácticas profesionales.

Al finalizar los estudios se culminó la vigencia del plan. De esta manera, a **C** le proponen seguir trabajando en el lugar donde realizaba las prácticas para fabricar fideos caseros para el comedor de un CEA, sin embargo ese trabajo duró sólo un mes; a pesar de su corta duración:

“La misma señora que nos hizo la propuesta cuando vendimos fideos, nos hizo la propuesta que había salido un proyecto acá (CEA). Que iban a hacer huerta y me dijo que si me interesaba y como yo me había quedado sin trabajo, enseguida dije que ‘sí’”. (**C**, municipio II, 2007).

De esta manera, comienza a desarrollar tareas en el CEA²⁰ donde trabaja actualmente. Su primera labor dentro del colegio fue en una huerta comercial, que duró aproximadamente un año. Trabajaba junto a quince personas más, que con el transcurso del tiempo fueron abandonando la actividad hasta quedar ella sola trabajando en el lugar. Después realizó varias tareas dentro del establecimiento en diferentes emprendimientos productivos: plantines de flores, monte frutal, y vivero forestal.

En la actualidad es empleada del CEA a través de un programa de empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social Nacional,²¹ y separadamente de ello tiene sus dos

¹⁷ Mujer de 33 años. El hogar está formado por su marido y sus tres hijos de un matrimonio anterior de 17, 13 y 11 años. Posee estudios primarios completos y realizó diversos cursos desde que trabaja en el CEA: Huerta orgánica, Alimentos y nutrición, e Implementación de buenas prácticas. Sus hijos se encuentran estudiando y uno de ellos cursa TTP en el CEA. Viven en una casa prestadas por parientes.

¹⁸ Comenzó a trabajar por primera vez en su vida fuera del hogar cuando apenas se muda a vivir con su actual pareja a la localidad donde reside.

¹⁹ En ese entonces la educación básica obligatoria era la Educación General Básica (EGB) dividida en tres ciclos, con diez años de duración.

²⁰ Bajo el programa “Jefes y Jefas de Hogar”.

²¹ Donde la escuela paga un salario mensual y el Ministerio de Trabajo se hace cargo de los aportes de jubilación y seguros sociales. La directora expresa que luego de un tiempo con esa modalidad, **C** pasará a formar parte de la planta permanente del establecimiento, ya no dependiendo de ningún programa de empleo.

microemprendimientos en sociedad con otra mujer (**D**) en las instalaciones de la institución desde comienzos del año 2007: pollos parrilleros y ponedoras rubias.

El comienzo con sus emprendimientos se refieren a:

“Lo hice uno porque me gusta y otra por necesidad. En ese momento mi marido estaba de changa y... los costos y el padre de los chicos en ese momento no me pasaba nada. Y los chicos son grandes y tienen muchas necesidades ahora”. (**C**, municipio II, 2007)

Realiza los dos emprendimientos en una pequeña superficie del campo experimental de la escuela, donde le suministran también las herramientas de trabajo sin pagar ningún tipo de alquiler. Sin embargo, todos los insumos necesarios son reembolsados por el mismo dinero de las ganancias de los microemprendimientos.

Los contactos con los clientes para poder vender los productos fueron establecidos en un primer momento a través de la directora de la escuela y luego ellas mismas lograron relacionarse comercialmente con personas conocidas del pueblo.

Los emprendimientos son realizados en sociedad con **D** porque son: “grandes amigas”, “como hermana” y “confía muchísimo en ella”. Además de la “gran amistad”, **D** ya conocía la actividad.

El principal ingreso del hogar proviene del trabajo como empleada que **C** realiza dentro del CEA, ya que los emprendimientos sólo sirven como complemento y el marido trabaja en un taller metalúrgico hace muy poco tiempo.

Aquí cabe destacar que el acceso a un subsidio estatal no marcó el comienzo de un emprendimiento exitoso y autónomo, pero sí el camino a nuevas relaciones sociales amplias que facilitan el ingreso al mercado de trabajo y a un microemprendimiento que posibilita aumentar su ingreso mensual, además de compartir momentos con amigos.

D²² comienza a trabajar en el mismo CEA que **C**, a través de un programa de empleo con la contraprestación de realizar varias tareas en el establecimiento. De esta manera, conoce y aprende diversas actividades productivas nuevas.

En este caso particular el antecedente en la actividad agrícola se refiere a trabajos familiares, tanto del padre, como del esposo, que ambos realizaron labores como empleado rural. Además, ella comenzó a trabajar desde pequeña²³ en el campo donde trabajaban sus padres, ayudándolos en tareas diversas.

Es la socia de **C** y llevan adelante los mismos emprendimientos. Expresa que a los microemprendimientos los inició particularmente porque quería compartir más tiempo con sus compañeras:

²² Mujer de 34 años. El hogar está compuesto por su marido de 36 años y una hija de 14 años, un hijo de 13 años. Ella y su esposo tienen estudios primarios completos, además ella realizó en el centro educativo cursos de capacitación en: Huerta orgánica, Alimentos y nutrición, e Implementación de buenas prácticas. Sus hijos están actualmente estudiando en la secundaria básica, y además realizan el TTP en el CEA. Viven en una casa dentro del predio del CEA, por la cual no pagan dinero alguno, porque el esposo es el puestero del lugar.

²³ A los 7 años comienza a trabajar como niñera, luego a los 9 años en el campo con sus padres realizando tareas diversas, y a los 14 nuevamente como niñera.

“A parte a mí me gustaba estar con las chicas y empecé con ellas, y empezamos juntas a trabajar. Sino yo ya tenía mi sueldo y ya está. Terminaba el trabajo mío y me quedaba en mi casa. Es como que quería hacer algo más para trabajar con ellas y estar juntas”. (D, municipio II, 2007)

Destacando que están “acostumbradas” a trabajar juntas desde un comienzo, y que ella sola no podría con el emprendimiento por toda la tarea que implica la producción. Pero, luego comenta que empezó la actividad sola, con ayuda de su marido, para luego incorporarse **C** al emprendimiento.

Al igual que **C**, **D** se encuentra trabajando actualmente en el CEA, en el mismo programa de empleo del Ministerio de Trabajo, realizando también tareas diversas cuatro horas diarias, cinco días a la semana.

El principal ingreso del hogar es por parte del marido, que trabaja en relación de dependencia en un campo tambero como encargado, además del trabajo en el CEA como puestero.

Esboza que la introducción de los productos al mercado local no fue fácil. Sin embargo, a través de un distintivo que especifica el origen del producto que venden, en este caso la institución escolar, los huevos y los pollos actualmente son ubicados sin dificultad en el mercado local.

La escuela desarrolla emprendimientos productivos dentro de su predio a través de relaciones constante con diversos institutos gubernamentales, y al mismo tiempo con otros ámbitos estatales.

Con respecto a ello un funcionario público del municipio II expresa que el CEA es una institución relevante desde el punto de vista de la educación y formación, ya que en ella se realizan capacitaciones para todo tipo de productores y además para aquellos que se inician en una actividad. Asimismo destaca la importancia de generar nuevos puestos de trabajo en un contexto marcado por un desfavorable cambio productivo:

“Y aparte (de la educación) porque ha creado muchas fuentes de trabajo. Desde el tambo, la parte de plantaciones, la de pollo, la venta de huevos... todo eso son fuentes de trabajo que se han abierto en el pueblo. Lamentablemente, no hay muchas actividades agropecuarias que se inicien. Te digo lamentablemente, porque la sojización ha hecho un desastre”. (Funcionario público, municipio II, 2007)

Por ello el municipio²⁴ suministró el dinero para realizar en la escuela: un tambo, la fábrica de quesos, la sala de extracción de miel, y el vivero forestal. Por otra parte, la profesora del CEA

²⁴ Expresa que en el municipio se desarrolla el “Plan Volver” que esta conformado por dos fases: una cultural y una productiva. Esta última se implementó completamente en el CEA (que se encuentra ubicado a dos kilómetros de una pequeña localidad que no es cabecera de partido), con la finalidad de que la escuela no solamente sea un centro para la educación, sino también un centro donde se “abran posibilidades laborales”.

indica que el establecimiento educativo recibe también distintas ayudas de institutos nacionales²⁵, a través de varios programas²⁶.

La directora del CEA expresa que a través de la educación no formal y los emprendimientos productivos logran: "que esto sirva como cuna de emprendedores y esto que acá se hace se pueda reproducir en otro lado y darle una mano a la gente". Por otra parte, la educación formal es el "nexo con la comunidad", porque los alumnos de los TTP comentan en sus hogares las actividades que se desarrollan en la escuela y de esta manera se dan a conocer. También tratan de transmitir la "ideología", con respecto a los emprendimientos, a los estudiantes por medio de proyectos productivos propios.

Para **C** y **D** la escuela se convierte en un lugar de "trabajo estable", un espacio para aprender nuevos conocimientos (tanto para ellas como para sus hijos), y también en un sitio para establecer fuertes lazos de amistad.

En este grupo los microemprendimientos no son autónomos y se encuentran dependiendo de la escuela. No solamente porque dicha institución suministra desde el terreno hasta las herramientas de trabajo, sino porque se visualiza una necesidad constante de supervisión por parte de la directora y los docentes del lugar sobre la toma de decisiones y en la resolución de problemas referidos a los emprendimientos.

7. A modo de cierre

La educación y las redes sociales pueden influenciar en el inicio y permanencia de los sujetos estudiados en la producción agropecuaria, pero no pueden basarse sólo en ellas, debido a otros factores económicos y sociales que lo afectan.

En los casos **A** y **B** los microemprendimientos son relativamente exitosos en tanto pudieron permanecer en la actividad, ampliando el capital inicial. Por otra parte, la realización de estudios secundarios completos se asocia a su capacidad de autonomía y resolución de problemas. Además, los apoyos relacionales que pudieron establecer y las particularidades del subsidio al cual pudieron acceder (capacitación y capital inicial) jugaron un papel importante. A pesar de no poseer antecedentes en la actividad, lograron aprender la tarea apícola y mejorar los conocimientos a través de diferentes fuentes. Al mismo tiempo se destaca que la actividad desarrollada tiene ciertas particularidades a enfatizar: se puede comenzar con poco capital, se necesitan escasas horas de trabajo en promedio anual, y la producción es de fácil acceso al mercado.

En los casos **C** y **D** se destaca que los emprendimientos son escasamente exitosos en cuanto son autosustentables y pudieron permanecer en la actividad, sin embargo no lograron aumentar el capital dependiendo constantemente del CEA. Por otra parte, la realización de primaria completa se asocia a su falta de capacidad para ser autónomas y resolver por sí solas los problemas

²⁵ Se destacan: INTA, INET (Instituto Nacional de Educación Técnica), e INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial).

²⁶ Tales como: COPRONOBA, PROFAN, PROHUERTA, etc.

de los emprendimientos. Asimismo, los distintos subsidios que recibieron (implicaba una cuota mensual y no capital inicial para desarrollar una actividad particular) incidió también en la dependencia con la institución escolar, ya que cumple además la función de sostén material, prestándoles las herramientas de trabajo, las instalaciones y el terreno. A pesar de tener ciertos antecedentes en actividades rurales, lograron aprender y mejorar sus conocimientos bajo la supervisión permanente del personal docente de la escuela. Conjuntamente, las producciones de los emprendimientos requieren otro tipo de estrategias más personalizadas para introducirse en el mercado, siendo más difícil la comercialización, y requiere de una mayor cantidad de horas de trabajo anuales.

En general el acceso a la tierra es una de las principales dificultades que poseen los sujetos vulnerables para poder iniciar y permanecer en los pequeños emprendimientos agropecuarios. Con acepción de B, los demás sujetos accedieron a terrenos prestados, a través de diferentes estrategias y ayudas.

Cabe destacar que en todos los casos el ingreso mayor del hogar es proveniente de otro trabajo, específicamente un empleo en relación de dependencia, que a su vez suministra cobertura médica. Con respecto a ello, los sujetos recurren igual a centros de salud públicos y gratuitos. También acuden a instituciones educativas de gestión estatal debido básicamente a las particularidades de los pueblos rurales.

Podemos concluir que la inserción de los sujetos vulnerables estudiados en la producción agrícola actualidad está marcada por un subsidio estatal. Por otra parte, la educación y las redes sociales son claves para poder permanecer en el microemprendimiento, tanto por el conocimiento que adquieren sobre la actividad, como por las relaciones que pueden establecer; pero también de los recursos materiales disponibles y de un contexto comercial favorable para poder vender las producciones.

Los sujetos vulnerables estudiados no logran que la actividad agrícola sea el único ingreso del hogar, ni siquiera el principal. De esta manera, los casos estudiados permiten reflexionar sobre la diversidad de experiencias que ello implica, y particularmente visualizar la importancia que tiene el acceso al mercado de trabajo, en cuanto sustento primordial de los hogares vulnerables.

Bibliografía

- Bukstein, Gabriela. 2007. *Delineamiento de una educación por-venir: educación formal y no formal*. En Balbi, Julio: *Informe sobre Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires 2006-2007. Educación = Justicia social en el siglo XXI*. Pp. 85-106. Buenos Aires: Eudeba.
- Castillo, Silvia. (direct.) 2007. *Escuelas ruralizadas y Desarrollo Regional. Lecturas pedagógicas*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa: Miño y Dávila.
- Craviotti, Clara. 2005. *La incorporación a la producción agropecuaria de sujetos en situación de vulnerabilidad social. Trayectorias y modalidades de inserción*, Proyecto de investigación financiado por la ANPCyT, Sede en Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Economía, UBA, Buenos Aires.
- Filmus, Daniela. y Miranda, Ana. 1999. *América Latina y Argentina en los '90: Más educación, menos trabajo = más desigualdad*. En: Filmus, D.: *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Pp. 111-150. Buenos Aires: Eudeba.
- Forni, Floreal., Neiman, Guillermo., Roldán, Laura.; y Sabatino, José. 1998. *Haciendo escuela. Alternancia, trabajo y desarrollo en el medio rural*, Buenos Aires: CICCUS.
- Gallart, María. 2006. *La articulación entre la Educación y el trabajo: una construcción social inconclusa*, en Teorías Sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques. Pp. 309-322. Barcelona: Anthopos-UNAM.
- Gallart, María. 2005. *Empleo, informalidad y formación. Segmentación de oportunidades laborales y formación*. Revista de Trabajo: *El empleo en el debate de las Américas*. Año 1 N° 1, Nueva Época. Organización oficial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación Argentina, pp. 133-139. Buenos Aires: Bibros.
- Golzman, Guillermo.; Serafín, Claudia y Zattera, Olga. 2001. "Cuando la escuela rural abre las puertas al trabajo... y viceversa". En Neiman, Guillermo (comp.) *Trabajo de campo Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Pp. 241-257. Buenos Aires: CICCUS.
- González de la Rocha, Mercedes. 2001. "Los límites de las estrategias de sobrevivencia: Viejos y nuevos enfoques para el análisis de las respuestas familiares y domésticas", *Estudios del Hombre*. N° 13-14. Universidad de Guadalajara, México. Pp. 219-238.
- González de la Rocha, Mercedes. 1999. *La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana*. Revista Latinoamericana de Estudios del trabajo. Año 5 N°9. Pp 33-50.
- Gutiérrez, Talía. 2007. *Políticas de enseñanza agrícola en la provincia de Buenos Aires. Inestabilidad, redefiniciones, permanencias, 1960-2001*, VIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, 30 de octubre al 2 de noviembre, Buenos Aires: UNQ.
- Heder, Natalia. 2005. *¿A quiénes sirvieron las políticas de educación y formación para el trabajo en los '90?*, Ponencia presentada en VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo.
- Hintze, Susana. 2004. *Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el 'capital social de los pobres*. En: Claudia Danani (comp), *Política social y economía social. Debates fundamentales*. Pp. 143-166. Buenos Aires: fundación OSDE-editorial Altamira.
- Jacinto, Claudia (coord.). 2004. *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. RedEtis (IIPE-IDES), MTCyT, MTEySS, Buenos Aires: La Crujía.
- Levy, Esther., y Baccarelli, Diego. 2007. *Educación, trabajo y políticas estatales. Perspectivas fragmentadas en un escenario complejo* Ponencia presentada en VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires. Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo.
- Lomnitz, Larissa. 1989. *¿Cómo Sobreviven los Marginados?* México: Siglo XXI.
- López, Canela. 2008. *Formar para el trabajo: Alcances y limitaciones de la educación no formal en el medio rural*, en III Jornadas Experiencias de la Diversidad II Encuentro de Discusión de Avances de Investigación sobre Diversidad Cultural, Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario: UNR.
- López, Canela. 2007. *Capital social y redes sociales en sujetos ingresantes a la agricultura en situación de vulnerabilidad social*, en 9º Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural, "Reconocimiento y encubrimiento en las políticas neoliberales. Debates sobre la diversidad cultural y la desigualdad social", Rosario: UNR
- López, Nelson. 2007. *Las nuevas leyes de educación en América Latina. Una lectura a la luz del panorama social y educativo de la región*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO, Buenos Aires: IIPE-UNESCO.

- Murmis, Miguel. 2003. "Cuestión social y lazos sociales". En: Bendini, M; Cavalcanti, J; Mur is, M; Tsakoumagkos, P. (comps) *El campo en la sociología actual: Una perspectiva latinoamericana*. Pp.53-76. Buenos Aires: La Colmena.
- Neiman, Guillermo. 2001. "Juventud y trabajo rural: Creando vínculos efectivos a partir de la educación por alternancia. Federación de Asociaciones de Centros Educativos para la Producción Total (FACEPT)." En Neiman, G. (comp.) *Trabajo de campo Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Pp. 274-281. Buenos Aires: CICCUS.
- Riquelme, Graciela., y Heder, Natalia. 2005. *La doble exclusión educativa y laboral y los recursos individuales y sociales no apropiados por jóvenes y adultos en ámbitos locales: entre los diagnósticos tradicionales y los nuevos desafíos metodológicos*. Ponencia presentada en VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires. Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo.
- Rodríguez, Pablo. *Sentidos y usos de la noción de capital social en relación con la sociedad civil*. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, 2006. Vol. 5, N  17. Buenos Aires, octubre-diciembre. Pp. 49-66. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm> [Consulta 27 Septiembre, 2007]
- Spinosa, Martín. 2005. *Del empleo a la empleabilidad, de la educación a la educabilidad. Mutaciones conceptuales e individualización de los conflictos sociales*. Ponencia presentada en VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo.
- Tu n, Ianina. 2007. *Jóvenes excluidos: límites y alcances de las políticas públicas de inclusión social a través de la capacitación laboral*. Ponencia presentada en VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo.

Glosario de abreviaturas

- CEA: Centros de Educación Agrícola
CEPT: Centros Educativos para la Producción Total
CFR: Centros de Formación Rural
CFP: Centros de Formación Profesional
EEA: Escuelas de Educación Agropecuaria
EFA: Escuelas de la Familia Agrícola
EGB: Educación General Básica
EP: Escuelas Prácticas de Agricultura y Ganadería
INET: Instituto Nacional de Educación Tecnológico
INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI: Instituto Nacional de Tecnología Industrial
TTP: Trayectos Técnicos Profesionales